LA VOZ del COMBATIENTE

DIARIO DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DEL EJERCITO DEL PUEBLO

El fascismo internacional, dueño de España, significa la esclavitud y la muerte. Con decisión, con arrojo, con disciplina, defendamos nuestra independencia.

AÑO I — MADRID, 13 DE MARZO DE 1937 — NUM. 72

Para derrotar al fascismo invasor:

¡RESISTIR Y CONTRAATACAR!

El invasor fascista no ceja en sus desesperados ataques en el frente de Guadalajara. Conteniendo su avance, las fuerzas leales han demostrado al Ejército italiano que invade nuestra patria que España no es Abisinia ni es posible apoderarse de Madrid con la misma facilidad con que se tomó Addis-Abeba.

A pesar de eso, la situación es grave, y sería fatal sugestionarnos pensando que el peligro ha desaparecido. La cantidad de hombres y armamento concentrados en ese frente por el enemigo—a juzgar por el material capturado y las declaraciones de los prisioneros—es una demostración inconfundible de la intención criminal que el fascismo tiene de apoderarse de nuestra ciudad.

Contenida la ofensiva, es preciso contraatacar con firme decisión en todos los sectores, a la orden del mando. Si los invasores de España son muchos, más somos nosotros. Somos superiores en cantidad y somos mejores en calidad. Los soldados españoles tienen una moral y saben por qué luchan, mientras los del Ejército italiano están obligados por el terror y por el hambre. Nosotros sabemos dónde vamos: camino de la paz, de la libertad y el progreso; ellos, cegados y engañados por el terror fascista.

Resistiendo y contraatacando con denuedo demostraremos al fascismo invasor que no hay manera de sojuzgar a un pueblo decidido a defender su independencia. Así los debilitaremos hasta derrotarlos.

■ ■ ■ ■ ■

NOTICIARIO INTERNACIONAL

La opinión inglesa se ha conmovido con la muerte violenta del ras Desta. Los fascistas italianos han querido dar con este nuevo asesinato la prueba de que están dispuestos a pacificar Abisinia a sangre y fuego. Los periódicos ingleses lamentan la ejecución de un hombre al que consideran un noble y leal defensor de su patria.

* * *

En la última reunión del Congreso de las Federaciones Sindicales celebrado en Londres se anuncian resoluciones importantes respecto al pleito que se debate en suelo español.

* * *

Se reune el Comité de control para un asunto de enorme importancia. Se trata de elegir presidente de la oficina internacional que actuará en Londres; el nombramiento ha recaído en un holandés.

* * *

El ministro francés de Negocios Extranjeros, M. Delbos, ha celebrado una entrevista con el embajador de España en París, Araquistáin. El objeto de ella ha sido tratar los últimos acontecimientos ocurridos en España y la aplicación del plan de control, que, como se sabe, entrará en vigor hoy día 13.

■ ■ ■ ■ ■

PARTE DE MARINA Y AIRE

La jornada de hoy ha sido una de las de más intensa actividad por parte de nuestras fuerzas. Los aeroplanos de caza biplanos hicieron hasta ocho servicios de bombardeo y ametrallamiento en los frentes de Guadalajara. En el mismo frente, los cazas monoplanos hicieron un ataque en vuelo rasante contra las trincheras enemigas. En estos servicios se lanzaron 492 bombas y se consumieron más de 200.000 cartuchos de ametralladora. La impresión es que se causó al enemigo enorme número de bajas. Además se efectuaron cinco vuelos de reconocimiento.

Tres Junkers enemigos, descubiertos en el frente de Arganda, fueron perseguidos por nuestros cazas que no lograron darles alcance, pero que les impidieron efectuar el bombardeo que proyectaban.

CUADRO DE HONOR

El sargento Isidoro Pascual, "el Zaranda"

Le llaman «el Zarandas. Su verdadero nombre es Isidoro Pascual Niño, pertenece al cuarto batallón de la 41 Brigada mixta y tiene veinte años de edad. Es un valiente entre los valientes. En una de las últimas operaciones en que tomó parte dicho batallón, en uno de los frentes de Madrid, lanzóse a la cabeza de sus compañeros hacia las alambradas fascistas. Bajo el fuego intensísimo del enemigo, nuestro camarada llegó hasta poner el cañón de su fusil sobre la alambrada que guarecía la trinchera enemiga para asegurarse que ésta no estaba electrificada. Allí estuvo disparando hasta quedarse sin bombas y sin municiones. Arrastrándose bajó hasta el puesto de municionamiento, y cuando hubo llenado de nuevo sus cartucheras de balas y rodeado su cintura de bombas volvió a colocarse al frente de sus compañeros junto a las alambradas facciosas. Pero no sólo es un héroe en la lucha, sino también un stajanovista, como lo demuestra el hecho de ponerse a recoger vainas vacías en el peligroso sitio que ocupaba en un momento en que cesó el tiroteo.

Es «el Zarandas» uno de los muchos campesinos que desde pequeño tuvo que trabajar para mal vivir, lo que le impidió poder aprender lo que los explotadores de nuestro pueblo estaban interesados en que no aprendieran los eternos explotados: leer y escribir. A ellos les interesaba que el pueblo trabajador siguiera sumido en la ignorancia para mejor explotarlo.

Pero el Ejército del pueblo no puede permitir que sus soldados sigan siendo analfabetos, y así es como Isidoro Pascual, como tantos otros, ya sabe leer los periódicos y poner su firma. Después de esto, ¿qué extraño es que nuestro joven héroe sienta hacia el fascismo un odio tal que le haga ser valiente hasta la temeridad.

Su valor y heroísmo han sido premiados. Ha sido ascendido a sargento por su comportamiento.

Todos los soldados de nuestro Ejército deben seguir el ejemplo de nuestro joven héroe, lanzándose al asalto de las trincheras enemigas con arrojo y valentía. De esta forma, nuestra victoria es segura y estará más próxima.

PARTE DE GUERRA

Nuestras tropas toman la iniciativa en el sector de Guadalajara

Anoche, desde el micrófono del ministerio de la Guerra, el Gabinete de Información de la Junta Delegada de Defensa radió el siguiente parte de guerra:

«FRENTE DEL CENTRO.—Nuestras tropas hoy han tenido plena iniciativa en gran parte del frente del sector de Guadalajara, habiendo combatido con pleno éxito, cogiendo prisioneros italianos, tres camiones con abundantes víveres, una batería enemiga con su dotación de municiones y documentación de extraordinario interés. Esta batería ya está haciendo fuego contra el enemigo.

En el sector del Jarama, duelo de Artillería y bombardeo de Aviación, sin consecuencias.

Las declaraciones de los muchos prisioneros que están en nuestro poder tienen una importancia extraordinaria.

En el resto del frente, sin novedad digna de mención.

A pesar del mal estado del tiempo, nuestra heroica Aviación ha actuado con gran eficacia, bombardeando y ametrallando las concentraciones de fuerzas invasoras italianas. El general Miaja felicitó a la gloriosa Aviación republicana por su admirable comportamiento en el frente de Guadalajara en la jornada de hoy.»

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

FUSIL

Enumeración de sus piezas:

La figura primera presenta el fusil completo, armado con el cuchillo bayoneta.

Cañón, con sus cuatro rayas helicoidales (fig. 2.ª).

Aparato de puntería (figs. 3.ª, 4.ª, 5.ª y 20).

Compuesto de punto de mira 1; con anillo 2; prisma 3 y línea de fe 4 y alza (figs. 5.ª y 6.ª) con pie 5; muelle 6, chapa 7 (numerada del 4 al 20, pares a la derecha y nones a la izquierda); corredera 8; tornillo tope 8 y manguito (figura 20).

Cajón del mecanismo (figura 7.ª), compuesto de:

Cabeza (con tuerca, alojamiento de los tetones y rampa) 10; cuerpo 11, con nervio guía del tetón izquierdo del cerrojo; puente 12, con escotadura 13, para el expulsor; ventana 14, para el tope de retenida del cerrojo, ranura y orejillas para el tornillo de sujeción del mecanismo de retenida y expulsión; rabera, con canal guía del cerrojo, 16; ventana para el diente de disparo 16, y ventana para el diente de seguridad 17.

Cerrojo (figs. 8.ª y 9.ª), con manivela 18; mango, terminado en esfera 19; anillo portaextractor 20; tetón derecho 21, y tetón izquierdo 22; abierto para dar paso al expulsor y nervio guía. El cerrojo tiene en su parte posterior tres muescas: de disparo, del seguro y de estabilidad del portaseguro.

Mecanismo de extracción (figura 10), compuesto de extractor con uña 23, y ojal para el resalte del portaextractor 24; cola 25, con su talón 26, y anillo portaextractor (fig. 9.ª) 20.

Mecanismo de retenida y expulsión (fig. 11) que se compone de portaexpulsor con tope de retenida 27; cresta para el manejo 28, y tornillo 29, y expulsor 30.

Mecanismo de percusión (figuras 12, 13 y 14), que se compone de punzón percutor (figura 12), formado por punzón propiamente dicho con resalte 31, y punta 32; vástago 33, rodeado del muelle real (figura 13); llave 34, y cola 35. Cabeza del percutor 36, y talón o nuez 37.

Mecanismo de seguridad (figuras 15 y 16), compuesto por seguro (fig. 15) y portaseguro (fig. 16). El primero tiene: vástago 38; uña 39; aletas 40; y el segundo consta de: rosca para atornillar el cerrojo 41; estuche para el vástago del seguro 42, y taladro para la cabeza del percutor 34. (El seguro sólo se podrá manejar cuando asome la cabeza del percutor por detrás del portaseguro.)

Mecanismo de disparo (figura 17), constituido por: palanca del disparador 44 y disparador 48. En la palanca existen: el diente de disparo 45; el diente de seguridad 46, y el muelle del disparador 47.

El disparador 48 termina en la cola o gatillo 49.

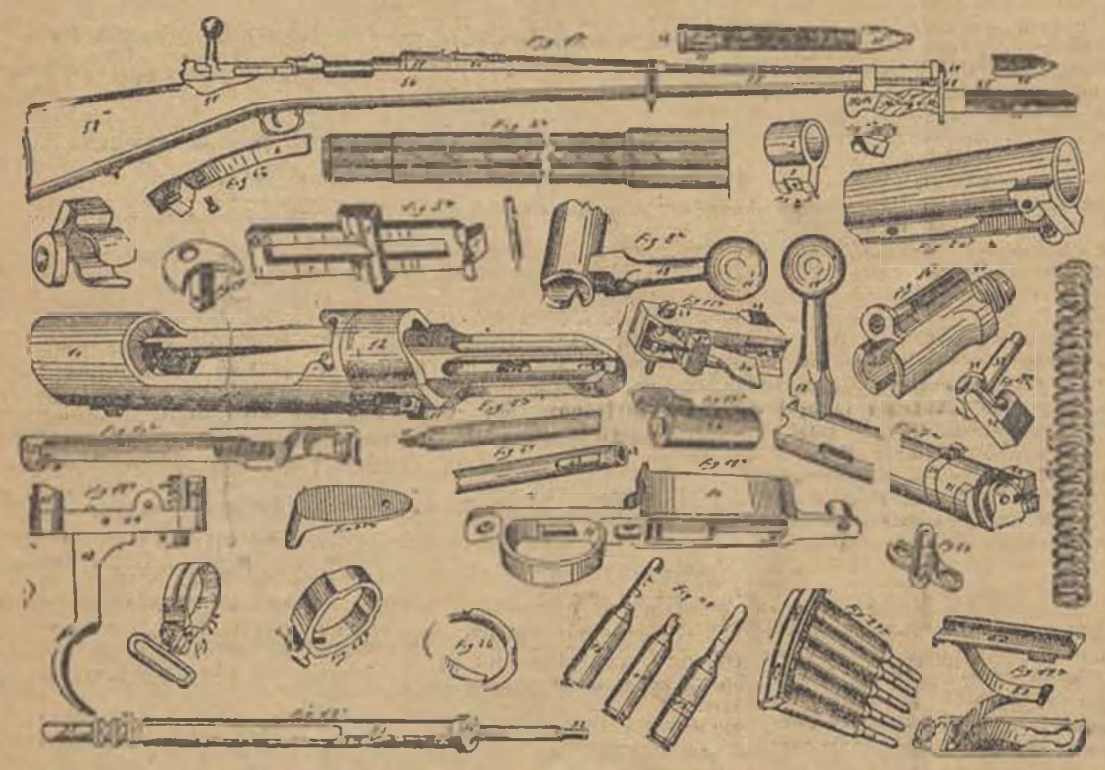
Mecanismo de repetición (figuras 18 y 19), formado por el depósito con cinco cartuchos 50; el guardamonte (resguardo del gatillo) 51, y el aparato elevador (fig. 19), formado a su vez de elevador 52; muelle de cuatro ramas 53, y fondo del depósito 54.

Partes de madera del fusil (fig. 1.ª).—Caja con caña 55; cuerpo 56; garganta 57, y culata 58; guardamanos 59, con ventanas para el alza 60.

Baqueta (fig. 21), con tuerca 61; rosca 62 y ojal 63.

Cuchillo bayoneta, que se compone de machete y vaina, compuesto el primero (fig. 1.ª), por hoja 63, con punta 64; lomo 65, y filo 66. Guarnición con ojo para enastarse en el cañón y empuñadura 69, que lleva: cachas 67; pomo 70; ranura y botón con pestillo 71. La vaina está formada por brocal 72; vaina de cuero 74, y contera 75. El brocal lleva un gancho para el tahalí 73.

(Continuará.)



CONSEJOS TECN.COS

Descripción de la máscara C. M. P.

(Continuación.)

b) TUBO RESPIRATORIO (fig. 3.ª)

b) TUBO RESPIRATORIO (fig. 2.ª)

reforzado y extensible, con dos piezas especiales de conexión colocadas en sus extremidades en forma tal que permiten la unión hermética entre la máscara y el filtro.

La pieza de conexión superior (unión con la máscara) lleva un dispositivo roscado especial que permite la colocación de la válvula de exhalación, la que va alojada en una cámara especial que contiene el cuerpo y la tapa de la válvula.

El cuerpo de la válvula va unido, en forma absolutamente impermeable a los gases, a su cámara de contención. Por otra parte, ésta va sólidamente atornillada a la pieza acodada del tubo de comunicación, por intermedio de una arandela de cuero. La válvula funciona en forma tal que al expulsar el aire espirado, su tapa sólo se levanta en tres puntos de la periferia, con lo cual el aire puede escapar entre el cuerpo y la tapa de caucho. Terminada la exhalación, la tapa vuelve a su posición primitiva cerrando toda comunicación con la atmósfera exterior.

El tubo respiratorio debe ser roscado a la máscara en forma tal que la válvula mire al pecho del portador.

La vida de la válvula está limitada al tiempo que los discos de caucho conserven sus propiedades de elasticidad. Para preservarlos se los ha bañado con una solución de glicerina en agua al 10 por 100.

Todos los tubos respiratorios roscan perfectamente y en forma hermética en cualquiera de nuestras máscaras y filtros.

c) FILTRO POLIVALENTE (fig. 3.ª)

El filtro (fig. 3.ª) está formado por una caja de chapa de hierro estañado, de unos 0,5 mm. de espesor, con una extremidad a rosca para servir de unión con el tubo respiratorio y con la otra extremidad abierta para permitir la entrada del aire a filtrar.

Todos los filtros C. M. P. roscan en cualquier tubo respiratorio que se elija.

La protección contra las sustancias sólidas está asegurada por una capa de celulosa especial dispuesta en torno a un tubo central que lleva el filtro.

Su organización es la siguiente:

1.º Una válvula de inhalación, de caucho, colocada en la unión con el cuello roscado.

2.º Un tamiz de malla gruesa, mantenido en posición por un resalte que lo oprime contra la tapa del filtro.

3.º Un tamiz de malla fina, de «Perna», que va fijado por intermedio de un aro.

4.º Una capa formada por 120 centímetros cúbicos de diatomita.

5.º Un tamiz de malla fina, de «Perna», mantenido en posición por un aro metálico.

(Continuará.)

Técnicos: ¡Colaborad en esta sección!

Las transmisiones

Entre el "stock" de transmisiones de campaña, dividido en dos grupos, telegrafía óptica y telegrafía eléctrica, en los que de una parte entran las banderas, heliógrafos, Burman, Mangin, Berdala, Goerz y otros similares, y de otra la radio, el teléfono y los diversos aparatos telegráficos, desde el primitivo que ideó Morse hasta el actual teletipo, el teléfono es el de uso más extendido, dado su sencillo manejo, gran rendimiento y otras muchas ventajas que podría enumerar, sin que por ello deje de tener serios inconvenientes; uno de ellos, quizá el más grave, es la gran vulnerabilidad de las líneas a los bombardeos.

Para que una red telefónica funcione con la máxima eficacia es indispensable que los servicios estén bajo una organización extremada, a fin de que las roturas en los circuitos, la más pequeña avería, permanezca el menor tiempo posible sin que sea reparada. Una comunicación interceptada puede ser de fatales consecuencias para un Ejército.

Esto se logra teniendo cada unidad de transmisiones un número de equipos de reparación proporcional al número de líneas que tiene a su cargo. Jamás se debe dar lugar a que permanezca una comunicación interrumpida por escasez de dichos equipos. Se da frecuentemente el caso de que, después de un bombardeo intenso, la red avanzada sufrió deterioros en su totalidad; para que su reparación sea inmediata y absoluta se debe disponer de tantos equipos como líneas, sin que por ningún concepto quede una sin reparar, en espera del regreso de un equipo.

Los encargados de centrales deberán, particularmente durante la noche, comprobar el estado de las líneas; de esta forma se evita que se conozca una anormalidad antes del momento preciso en que se iba a utilizar.

No me cansaría de señalar las innumerables precauciones que deben observarse en las comunicaciones de campaña; los vocablos ¡municiones!, ¡refuerzos!, ¡avancen!, son lo suficientemente elocuentes para que en ningún momento el micrófono no los transporte a su punto de destino a través de los frágiles hilillos del teléfono.

Del entretenimiento y cuidado con que deben tratarse los aparatos telefónicos de campaña, podría decir muchas cosas que no tendrían nada de pueriles, sobre todo los de avanzadilla, que están atendidos por personal no especializado. No quiero decir con esto que para manejar un teléfono haya que hacer un curso, no; pero sí apunto que requieren ciertos cuidados que desconoce cualquiera, aunque se haya pasado la vida girando el disco agujereado de los automáticos de ciudad.

La humedad es gran enemiga de las pilas eléctricas, sobre todo de las secas, que son las utilizadas en esta clase de teléfonos; por lo tanto, éstos hay que resguardarlos todo lo posible de donde exista. He podido observar en varias ocasiones que se tienen los aparatos poco menos que navegando en un charco fangoso en el fondo de la trinchera. No, camaradas, no; si vosotros os mojáis también, lamentable es; pero nada evitáis con que se moje el teléfono, y cuando el enemigo presione más de lo que se esperaba y no podáis, por ejemplo, pedir municiones, entonces comprenderéis que el aparato requiere unos cuidados más solícitos que el hombre en este sentido, pues de él depende quizá la vida de cientos de ellos.

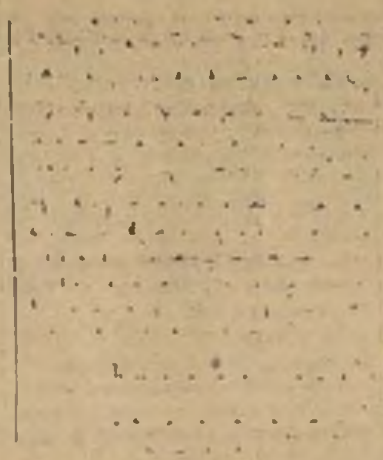
Además de descargarse la pila, un piñón de fibra que se encuentra en su interior se dilata con la humedad, sobreviene una verdadera hipertrofia en la fibra, agarrotando la manivela e imposibilitando la llamada magnética del aparato.

Hay quien para confeccionar un portafusil no reparó en cortar unos metros de cable de una línea en servicio. Claro que éste es un caso peregrino y más que delictivo es humorístico, pues delata la ingenua ignorancia del autor de la "obra" del valor de una comunicación en la guerra; pero, no obstante, abundan los que miran y tratan con indiferencia la pareja de cables que surcan los campos, creyendo poco más o menos que sirven para adornar el terreno salpicado de metralla. A ellos van dirigidas estas líneas, a fin de que en lo sucesivo sean un vigilante más de su buena conservación.

Y cooperando todos a que las transmisiones en campaña sean el cerebro invulnerable de la guerra, entonces habremos dado un paso agigantado hacia la victoria final, próxima y óptima, del pueblo español; de este pueblo, célula y faro de una Humanidad superior.

Mario HERNANDEZ ALVAREZ
De la Sección de Transmisiones de una Brigada mixta.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es



Colaboración de los comisarios

Nuestro Frente Popular debe ser y será indestructible

Cuando el enemigo, viendo la imposibilidad de tomar Madrid, de cercarle, aunque para ello emplea todo lo más moderno de su material de guerra y los contingentes de soldados que el fascismo internacional le envía para transformar a nuestro país en una colonia; cuando los soldados de nuestro Ejército popular se baten como héroes en todos los frentes para no dejar ni un metro más de terreno al fascismo, éste, utilizando todos sus colaboradores en nuestro campo, trata de minar la unidad de nuestro pueblo, la unión existente entre todos los españoles amantes de la libertad; trata de romper el Frente Popular.

Pero los soldados del Ejército del pueblo, los soldados del Frente Popular, que no tienen más interés ni más preocupación en la hora actual que la de ganar la guerra, y que saben que el Frente Popular es la garantía de la victoria, que sólo con la unión de todos los antifascistas bajo las órdenes del Gobierno, que representa a todo el pueblo, desde los nacionalistas vascos hasta los anarquistas, se podrá llevar a cabo nuestra lucha y decidirla a nuestro favor, nunca consentirán que los elementos que nada tienen de común con el pueblo logren sus propósitos.

Pero si los soldados que se baten en las trincheras quieren y exigen que en la retaguardia exista una compenetración absoluta entre todas las fuerzas antifascistas; que exista también una moral de guerra, no puede caber duda a nadie que tienen derecho a que su voluntad sea cumplida. Ellos son los que diariamente se juegan la vida en la lucha contra el enemigo común de todo lo que significa progreso y paz, y por tanto su opinión debe ser respetada.

Cuando nuestros soldados van al combate no se preguntan a qué partido u organización pertenecen para ofrecer su vida en holocausto de un ideal para todos nosotros sagrado, la libertad y la independencia de nuestra patria, el plantear problemas en la retaguardia que puedan ser obstáculo al desenvolvimiento eficaz en el camino de ganar la guerra es suicida, es criminal.

Ante todo el pueblo español se plantea esta tarea: el general de más capacidad, el más leal al pueblo, debe dirigir el combate. Las mejores normas, las que más ayuden a la victoria, deben ser aplicadas en la retaguardia. Por encima de todo y sobre todo hay que ganar la guerra, e igual en el frente que en la retaguardia, **UNION DE TODO EL PUEBLO ESPAÑOL PARA GANAR LA GUERRA**, para obtener la victoria sobre el fascismo.

Nosotros, comisarios de Guerra, representantes directos de un Gobierno que representa a todo el pueblo, debemos laborar y laboraremos siempre por que esta unidad existente en los frentes entre todos nuestros soldados sea cada vez más sólida; pero nosotros exigimos a la retaguardia que el ejemplo del frente debe ser imitado y puesto en práctica sin vacilaciones de ninguna clase. La unidad de nuestro Frente Popular debe ser y será indestructible. En la medida que en el frente y en la retaguardia se vigile y se trabaje por esta unidad, nosotros obtendremos nuestra victoria.

Santiago ALVAREZ
Comisario

COLABORACION MILITAR

Algunas sugerencias prácticas y urgentes

Hace más de cinco meses que venimos reclamando y aconsejando muchísimas cosas, algunas de las cuales, finalmente, se han tomado en consideración por los altos Poderes; pero ha llegado el momento de hablar menos y obrar más, mucho más y de prisa, pues ahora los minutos son preciosos y hay que acelerar el ritmo para acortar la lucha y ahorrar sangre. Los sindicatos y las organizaciones del Frente Popular pueden hacer más todavía, dejando a un lado polémicas y disensiones partidistas y de segundo orden, con un solo propósito y un objetivo común: ¡GANAR LA GUERRA Y APLASTAR AL FASCISMO!

Primero. Es bochornoso y contrarrevolucionario a estas alturas que haya hombres de veinte a treinta años detrás de los mostradores, vendiendo medias o calcetines. Es contrarrevolucionario el que jóvenes de esta edad estén ocupados en trabajos burocráticos, cuando pudieran ir al frente y ser fácilmente reemplazados en la retaguardia por compañeras u hombres de cuarenta a cuarenta y cinco años. En siete meses y medio tuvimos tiempo para tener hasta mujeres tranviarias, para que hombres sanos y fuertes fueran empleados en trabajos de guerra exclusivamente.

Segundo. Indistintamente de la movilización de las quintas del 32 al 36, todos los hombres útiles, hasta los cincuenta años, deberían movilizarse, por las buenas o por las malas, en trabajos de fortificación, carreteras, producción de municiones, agricultura, etc. Todo lo que no sea esto es ayudar al fascismo.

Tercero. Tenemos un ministerio de Propaganda que hace mucho; pero debería hacer más propaganda entre los soldados del pueblo que, engañados o por la fuerza, luchan en las filas facciosas contra sus hermanos de clase, contra sus propios intereses y en favor de la tiranía feudal y del capitalismo fascista y extranjero.

Tenemos hermosos carteles en nuestras poblaciones y muchos folletos artísticos. Pero necesitamos más convencer a los de enfrente. Ha llegado el momento de intensificar esta clase de propaganda por la radio, por medio de la Aviación o como sea. Estoy seguro que conseguiremos que se pasen a nuestras filas muchísimos más.

Cuarto. Que no haya industrias ni departamentos gubernamentales con semana inglesa.

Menos burocratismo y más rapidez en la ejecución de las órdenes.

Es cuestión de vencer o morir. ¡VENCEREMOS! Pero, sin más dilaciones, ¡MANOS A LA OBRA!

Capitán José M. ESTRUGO

Madrid, 11-III-37.

DIALOGO

Son dos antiguos amigos. Uno de ellos va bien vestido, limpio de ropa y de cuerpo, peinado y afeitado convenientemente. Este es el que ha aceptado con satisfacción que el Gobierno decretara la incorporación de las Milicias al Ejército Popular y la movilización de todos los españoles para ser soldados del pueblo.

El otro va vestido descuidadamente, casi sucio, con la cara sin afeitar y en su semblante se adivina su descontento.

—¡Hola, Juan! ¿Dónde vas?

—¡Caramba, Paco! ¿Y tú?

—Mira, hoy he venido á Madrid con permiso de unas horas para adquirir algunas pequeñeces, y por cierto no sospechaba tener la alegría de encontrarte.

—Pues yo tampoco. Pero... veo que vas muy bien arreglado, que estás muy contento; al verte con ese semblante tan alegre cualquiera puede creer que te vas a casa.

—¿Irme a casa yo? Puedes creer que ni me ha pasado por la imaginación. Alguna vez, antes de haber sido militarizados, sí se me había ocurrido marcharme, y hasta pedía permisos de vez en cuando. Pero cuando pasamos a formar parte del Ejército regular cambió por completo mi conducta.

- No te comprendo. ¿Cómo es posible que tú aceptes la disciplina militar?

—Quien no te comprende soy yo. ¿Tú, eres aquel proletario que saliste en las Milicias para salvar la democracia?

—Yo me alisté a las Milicias por mi propia voluntad, pero no para tener que acatar órdenes de nadie. Tú sabes que yo siempre he sido enemigo acérrimo del Ejército.

—También yo. Pero se diferencia el Ejército antiguo del que nosotros estamos formando. Yo soy un hombre disciplinado por voluntad y por necesidad, y además sé que sin disciplina no podemos ganar la guerra.

—¿Quieres decirme de dónde has sacado tú esas experiencias?

—Del mismo sitio de donde puedes hacerlo tú: de los muchos hechos que he visto, de los muchos compañeros que he visto caer por no hacer caso de las indicaciones de nuestros jefes. Además tú también sabes que para ganar la guerra necesitamos un Ejército fuerte.

—Sí.

—Entonces comprende el porqué estoy satisfecho y el porqué de la necesidad de disciplinarnos.

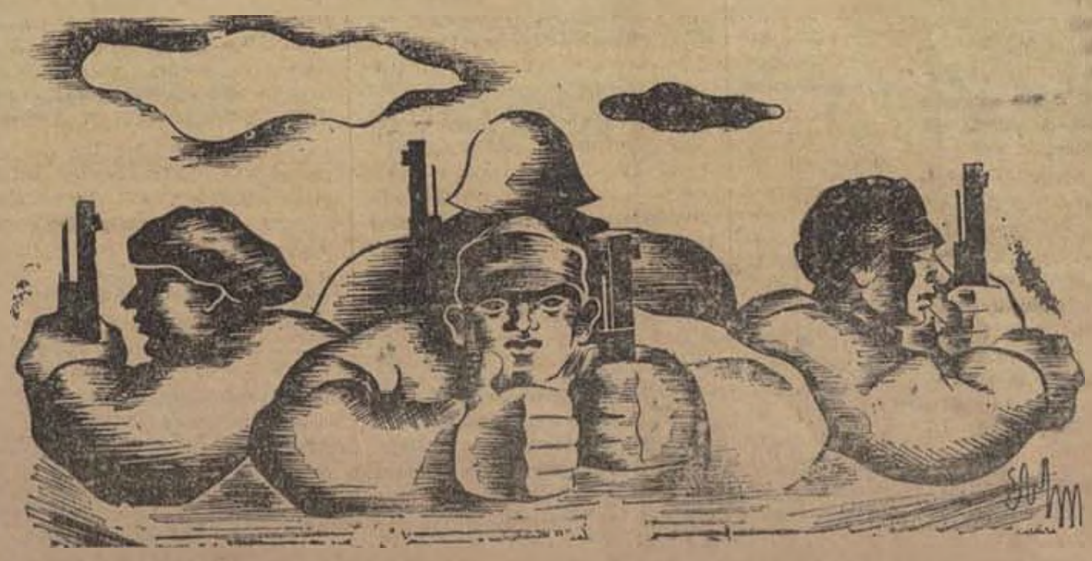
—Sí, lo comprendo; pero mi carácter no se aviene a la disciplina militar.

—Debes rectificar tu conducta y aceptar de grado lo que la guerra y la obligación te imponen.

—Procuraré hacerlo, y te prometo que yo, que hasta hoy he sido el más incomprensivo, desde ahora voy a prestar ayuda al comisario para convencer a los compañeros que aún se muestran reacios.

Muchos deben tomar buena lección de esta conversación, cogida al azar, que a todos nos da una idea clara y precisa de cuál es y debe ser nuestro deber en bien de nuestros compañeros, del propio y de la causa de la libertad, a la cual desde el primer día en cada momento ofrendamos desinteresadamente nuestras vidas.

SALLERES



Los observadores ingleses saldrán mañana para estudiar el plan de control

Berlín.—El Gobierno acaba de publicar un decreto autorizando mezclar en la masa hasta el 10 por 100 de fécula de patata, leche pulverizada y harina de maíz. La venta de harina de trigo ha quedado muy limitada; en muchos casos no se vende más de medio kilo al comprador.

El Gobierno ha decretado también que las confiterías no tienen derecho a hacer buñuelos más que dos veces por semana para economizar grasas.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

SUS SOLDADOS BUSCAN A ESPAÑA

Los discursos de los nacionalistas comienzan a surtir efecto. "¡Lucháis por España!", les dicen a sus soldados, y éstos oyen hablar en tonos tan exaltados de su patria, de España, que comienzan a sentir la necesidad de luchar por ella. El 12 de marzo, a las tres de la la madrugada, se pasan a nuestras filas cinco soldados. Buscaban a España. Hoy luchan ya por España.

Las lágrimas empañan el paisaje de niebla.

—¡No disparéis, camaradas!

—¡Tirad el fusil!

Por encima de la trinchera un brazo heroico y decidido lanza el fusil.

—¡Pasa!

De un salto el soldado rompe la tristeza de su esclavitud y prorrumpe en lágrimas de emoción tremenda.

—¡Soy de los vuestros; he logrado pasarme a vuestras filas!

(¡Por fin, entre españoles.)

Abrazos, besos, preguntas soldados que acuden a felicitar al valiente que se ha libertado.

Uno viene con turrón, otro le ofrece naranjas, éste le ofrece vino, el otro le trae un vaso de ron. Alegría y entusiasmo conmueven el silencio de las trincheras.

Es un muchacho valiente y sencillo.

A través de la serie de preguntas podemos ir tomando alguna nota para la información.

* * *

Agustín Ramos Casas, arrancado de su pueblo, Barcarrota (Badajoz) nos cuenta cómo "fué hecho" soldado del "generalísimo".

—Los aventureros a sueldo llegaron a Badajoz. El pánico entró en todas las casas. Nosotros fuimos obligados a hacer guardia.

—¿Algún hecho concreto que demuestre su salvajismo?

—Sí; recuerdo uno que nos impresionó muchísimo. Los facciosos detuvieron al hermano de nuestro diputado José Sosa Hermigo, que tan valientemente está luchando, y lo condujeron a una finca de las afueras titulada "La Lafita", y después de tener que sufrir todo clase de insultos fué colgado entre risas y chistes, de un árbol, donde después de golpearlo le seccionaron las partes, salvajada que no les satisfizo del todo, pues a continuación fué macheteado y crucificado vivo. El camarada Sosa representaba la clase obrera, que como él corrió la misma suerte.

COMO SE FORMA EL EJERCITO SALVADOR DE ESPAÑA

—Sometidos a esta clase de terror fuimos invitados o formar parte del Tercio con la siguientes palabras: "Elegid o el Tercio o un campo de concentración", y con esta fórmula el cabo de la Guardida Civil del pueblo fué reclutando a los pocos mozos que quedaban.

La octava bandera. Con una marca puesta en tinta o con sangre en la chaqueta, que servía para distinguir a los dudosos, comenzamos nuestra historia de "salvadores de España". Sin armas y sin ninguna instrucción militar nos "echaron" (palabras del evadido) a la trinchera. De nada nos sirvió el truco de enfermar, que por otra parte, es empleado con el mismo éxito, por todos. Todos los de mi pueblo son comunistas y de Izquierda Republicana; están aguardando el momento de pasarse.

—¿Cómo lograsteis pasaros?

—Nosguardamos la ración de vino de tres días y nos pusimos de acuerdo todos en ir invitando a nuestro sargento, llamado Carrasco, hombre muy aficionado a la bebida; anoche pusimos en práctica el procedimiento, emborrachándolo, cosa que nosotros cuatro aprovechamos para saltar la trinchera y pasarnos a vosotros, con cuatro fusiles y dos fusiles ametralladores. El resto no se decidió; pero cuandod vean que nos ha salido bien, estoy seguro de que nos imitarán.

COMO FUNCIONA EL EJERCITO SALVADOR Y COMO MANTIENEN LA DISCIPLINA

Un soldado campesino de Extremadura le pregunta:

—¿Es cierta que tenéis muy buenos oficiales?

Agustín suelta una carcajada al mismo tiempo que exclama:

—¡Calla, hombre, no te lo creas! Sólo te diré que el oficial que hace de comandante de tres banderas es un alférez. No tenemos tenientes ni sargentos, y tienen que recurrir a los italianos hasta para cubrir los puestos de cabos. Nosotros, los dudosos, los que llevamos la marcha en la chaqueta, estamos rodeados de extranjeros y policías. El desaliento cunde hasta entre los fanáticos, y no lo han logrado vencerlo a pesar de los múltiples discursos y de las mentiras de la Prensa. ¡Nadie cree en la caída de Madrid!

Nos enseña un ejemplar de periódico "Hoy", donde además de un ridículo glosario que titula "De nuevo el Imperio"—un artículo de niñas neurasténicas—donde afirma que el imperio español es ya una realidad (cinismo sin par en la Historia), leo una noticia según la cual en el Jarama nos han destruído—a la canalla roja—once batallones extranjeros, y otras enormidades así.

Por lo que me dice el evadido ellos se han visto forzados a establecer una especie de comisariado a base de damas catequistas de lengua fácil y desvergonzada, prueba de su estado alicaído.

—¿Y vuestra cacareada disciplina?

—Veras. Anteayer dieron un rancho pésimo, y yo me atreví a decir: "Esto no se puede tomar" La contestación fué una lluvia de manotazos, que convenció al resto de que sí se "podía tomar" el rancho. No conocemos a ningún oficial. En Talavera nos flagelaron en masa con sus látigos. Es la única vez que hemos "tenido la suerte" de ver un oficial.

* * *

Agustín Ramos y sus cuatro compañeros están ya entre camaradas. Su alma, todavía asustada, ha percibido, en el abrazo de nuestro democrático comandante Sevilla y en los agasajos de sus correligionarios, el aliento de una generación sana, con disciplina impuesta por su propio ideal, que pronto tendrá, con el triunfo, a España libertada de la invasión.

¿Los nacionalistas?

¡Qué gesto de rabia tendrán esos monigotes palabreros cuando vean que sus soldados buscan a España.

José Angel BELLOCH

Un frente de Madrid.

(Las fotos son ded uno de los evadidos).

■ ■ ■ ■ ■

Emociones de la guerra: El evadido

Es la noche del día 8 de marzo. En Somosierra, el viento y la nieve hacen tiritar a nuestros soldados. En nuestras avanzadillas los luchadores del Ejército del pueblo permanecen vigilantes, aguantando las inclemencias de esta noche oscura, que sólo tiene por luz los copos de nieve que, amontonándose unos sobre otros, forman una capa espesa.

Silba el viento y se oye una voz.

Los ojos de nuestros centinelas dejan de parpadear para fijarlos hacia el campo enemigo. Sobre la nieve que sigue cayendo se aprecia una sombra que da la sensación cual si fuese una mancha en una cuartilla no escrita. Es una sombra que cada vez se aproxima más a nuestras líneas. La voz de alto se oye, y la respuesta de la sombra que avanza ensancha los pechos de los combatientes que tienen la suerte de presenciar las escenas que se presentan en esta guerra. La sombra ha respondido: a¿Me paso con vosotros! ¡Viva la República!" El corazón de nuestros luchadores late de emoción y la respiración de los mismos es entrecortada por escena tan conmovedora.

Cuando está casi junto a nosotros se aprecia que trae un mosquetón, y se le hace pasar con precaución a nuestras trincheras. Nuestros soldados le abrazan y le brindan todo cuanto tienen. Esto es lo corriente en nuestro Ejército.

Momentos después le interrogamos. No se trata de ningún militante de partido u organización del Frente Popular, sino de un joven explotado de Galicia que ha sido movilizado por los traidores a su patria por medio del terror.

Nuestro nuevo camarada se llama Antonio Rodríguez Arias y es natural de Condeda de Dom... (Orense), el cual fué movilizado porque el 11 de enero le dieron tres cosas a escoger: o alistarse al Tercio, enrolarse a Falange o ser fusilado, y él se alistó en Falange, porque dice que sabía que le matarían, como a muchos que a lo primero se negaron.

Cuenta que la población civil que está en poder de los rebeldes está muy cansada de sufrir y de ver tanto fascismo, así como también el poco trabajo que existe, y que casi no hay comida, teniendo que hacer una vida llena de sufrimientos y de terror.

Cuando explica nuestro bienvenido vemos que sin ser un enterado de cuestiones político-sindicales, expresa y refleja la verdadera situación de terror y calamidades en el campo enemigo.

Le miramos muy atentos, observando sus gestos y ademanes, que nos hacen meditar y convencernos de que estamos ante un trabajador que, careciendo de conocimientos de lucha, representa al pueblo honrado que harto de sufrir el despotismo y las vejaciones de las clases privilegiadas acude a nuestro lado porque sabe que con nosotros, con el Frente Popular, está la razón y la justicia y que será éste quien libere al pueblo laborioso de Galicia y de España entera de la tiranía fascista implantando un régimen de trabajo y libertad para que todo persona honrada, en sus diferentes profesiones, pueda gozar de todo lo bello que la naturaleza pueda dar de sí en bien de toda la Humanidad.

¡Viva el Ejército Popular con sus honrados jefes! ¡Viva el coraje y la nobleza de nuestros soldados del pueblo!

Roque SERNA

Comisario de la 26 Brigada
Frente de Somosierra, 9-3-37.

Radio Verdad, de Florencia, está al servicio de Franco.

Y Franco, al servicio de Florencia.

Y la verdad, ni en Florencia ni en Franco.

* * *

Alemania intenta a toda costa apoderarse de Almadén. La razón de este desasado interés está en que necesita mercurio para los nazis que pelean en España.

Que adquieran permanganato y nos dejen en paz, o si no, que no alternen con doña Carmen Polo de Franco y sus amigas.

* * *

Hoy se reúne otra vez el Comité de Londres.

Tal vez no pase de ser un tenebroso aquelarre de sábado de maléfico influjo para España, o acaso se reúna para, sus miembros, jugar al bridge. Lo que nunca harán es algo eficaz para dar fin a la guerra y salvar definitivamente las democracias.

¡EVADIDOS!

Horrorizados y hambrientos llegan diariamente a nuestras filas evadidos del infierno fascista. Unos fueron a la lucha engañados; otros, obligados. Todos son fraternalmente acogidos por los soldados que luchan por nuestra independencia

Jefes, comisarios, soldados: ¡Colaborad en vuestro periódico

LA VOZ DEL COMBATIENTE

Redacción: Espronceda, 32

© Archivos Estatales, cultura.gob.es